

## El teatro y el mundo, el mundo y el teatro

Alba Saura Clares  
*Universitat Autònoma de Barcelona*  
[albasaura@gmail.com](mailto:albasaura@gmail.com)



GONZÁLEZ CRUZ, Iván,  
*Bhagavad Gītā: el mundo es teatro*. Madrid, Editorial Dykinson, 2018, 181 pp.  
ISBN: 978-84-9148-919-1

Nos encontramos ante un trabajo de investigación original, embaucador e, incluso, sorprendente; una lectura que te conduce por recovecos sumamente interesantes y que, en la continuidad del libro, te atrapa cada vez más en una visión y en un proyecto de honda complejidad. Una investigación que, conforme avanza, te hace más partícipe de su propia cosmovisión, te lleva del abismo a la luz y te conduce hacia la comprensión y participación de sus propios planteamientos. Así, la propuesta no solo incentiva el conocimiento que sus propias letras genera, sino que conecta tus propias relaciones internas sobre el teatro y el mundo hasta convertirte en un actante que dialoga también con esta reflexión.

Antes de continuar, vayamos al núcleo de esta investigación. Iván González Cruz aborda en este libro el *Bhagavad Gītā*, un destacado texto sagrado hinduista. El autor realiza una lectura que ilumina esta paradigmática obra, que nos descubre en este diálogo entre Krishna y Arjuna una reflexión originaria sobre la creación y el arte. El investigador conecta este diálogo hinduista con toda la historia de la teoría teatral, con grandes pensadores y creadores, de Aristóteles a Stanislavski, de Platón a Pirandello, entre otros. Como señala González Cruz, este libro relaciona el texto clásico con la teatrología, realizando un hondo estudio hermenéutico del mismo, sobre el que el escritor ha descubierto «un conjunto de categorías dramáticas implícitas» (2018, 11) que corroboran el aspecto más interesante y el gran aporte de la propuesta: «la existencia de leyes universales en la construcción de una historia» (2018, 11) que apoya una filosofía sobre el arte y, especialmente, sobre el acto creador.

El recorrido del libro dibuja el propio camino investigador del escritor. González Cruz es doctor en Comunicación Audiovisual y profesor titular de la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de Barcelona. Ha sido guionista y director del documental *José Lezama Lima: la cultura como resistencia* (2003), así como ha publicado ensayos con títulos como *El signo de Jade* (1995), *La isla del olvido* (2007), *Al caer la noche* (2008), *Diccionario del actor. (Sistema de Konstantin S. Stanislavski* (2009-2010) en tres tomos, *Los secretos de la creación artística. La estructura órfica* (2011), la traducción del *Nāṭyasāstra* (2013), *El libro perdido de Aristóteles* (2015) y, por último, *El Nāṭyasāstra: la técnica del arte escénico* (2016). Como se observa, una nómina ingente de un investigador entregado con dedicación y entusiasmo a la investigación.

En la metodología del estudio, el autor ha dividido la escena que presenta el texto en siete partes, con el fin de poder ahondar en los conceptos y reflexiones que aporta el libro en toda su profundidad. La investigación se divide, a su vez, en siete capítulos que combinan el análisis con el pensamiento crítico del autor y que nos conduce a toda una historia



universal del teatro, situándonos ante el ensayo cómo género privilegiado para las ideas. El libro, en su conocimiento elevado, puede llegar a resultar complejo, especialmente para lectores ajenos –como yo lo era- al *Bhagavad Gītā*; empero, la redacción nos guía con facilidad por la lectura y nos invita a recorrer a la vez las conclusiones y el discurrir del pensamiento crítico por este destacado «poema dramático», en definición de González.

La primera parte se detiene en los tres grandes temas estéticos presentes en el *Bhagavad Gītā*. Se descubre en la lectura un retorno al teatro en su esencia ritual que nos conduce a pensar, a modo de juego borgeano, que esta lectura habría gustado mucho a un destacado teórico teatral del siglo XX, de fuerte influencia en el pensamiento escénico contemporáneo, como fue Antonin Artaud. Ya desde este primer capítulo observamos una cartografía de intertextualidades tan destacada, que nos sitúa ante el profundo acervo cultural de este trabajo y ante un nivel intelectual excelso en su escritor que, sin embargo, intenta buscar un diálogo claro con el lector para la recepción del texto.

Volver al origen nos proporciona respuestas a la contemporaneidad que pueden llegar a sorprendernos; por ejemplo, percibir en esta lectura cómo ya entendieron la teatralidad o la esencia de lo performativo en una concepción primigenia. La lectura ayuda a comprender la historia del teatro en un linaje universal y complejo, convocándose los diferentes pensadores paradigmáticos como descendientes de una filosofía común y de unos relatos originarios compartidos. De Brahmā a Dionisos, de este a Baco, de aquí al teatro occidental, a un arte que lleva toda la historia de la humanidad dándonos, desde la representación y la construcción corpórea de imágenes, realidades que nos ayudan a comprender el mundo, a entendernos como personas y a pensar sobre nuestras necesidades éticas y estéticas.

La segunda parte nos introduce en el acto de creación, ahondando en cuestiones como la temática, la mimesis, la identificación o la construcción del personaje. Profundiza en cuestiones como el nacimiento del acto creador, de Arjuna en el texto hinduista al Pirandello del siglo XX, o en las



claves de lo mimético y la verosimilitud, sobre las cuales el teatro contemporáneo sigue discutiendo. Rescato, del capítulo, esta consideración: «además de constituir la ilusión un soporte del arte escénico, el poder alusivo de la realidad teatral descubre, a la vida, otras maneras de existencia con la paradoja de tener a veces que sortear lo real para ser verdadero, de ahí que suscriba “los palacios, las casas y los vehículos, aunque éstos son accesorios para la representación, no pueden ser producidos para el escenario de manera realista” (XXIII. 186-187)» (2018, 33).

El tercer capítulo nos conduce a cuestiones básicas del drama, la acción, la agnición y el lenguaje. Analiza cómo el texto trabaja la energía, la quietud y la capacidad de expresión de la misma a través de la corporalidad; plantea, como hecho sumamente interesante, cómo la energía provoca irradiación incluso sin llegar al movimiento físico; cómo sucede el envío de la información, por parte del cuerpo el intérprete, desde la propia presencia física; o cómo hay movimiento en la no acción y puede no haber movimiento en la acción, por señalar algunas de las cuestiones tratadas.

En cuarto lugar, nos sumerge el autor en la estructuración de la historia y la construcción del argumento y el espacio paradójico que ocupa, repasando cómo se trata en postulados diversos: de Aristóteles, Schlegel, Shakespeare o Diderot, entre otros. Se piensa en el teatro desde la dualidad y lo ternario, que lleva a ahondar en la trama y la subtrama, desde su articulación clásica a la contemporaneidad. Será el quinto capítulo el que, por su parte, se dedique al conflicto. Observa cómo el *Bhagavad Gītā* reflexiona sobre el destino como dificultad de la peripecia, asimilable a lo presente en la tragedia griega, entre otros aspectos.

Por su parte, el capítulo seis nos adentra en los géneros, así como en cuestiones como la música, las emociones o el concepto de lo maravilloso, como «conciencia fabuladora del hombre» desde sus orígenes. Como reconoce, ya Aristóteles señaló el origen del pensamiento donde el ser humano expresó su capacidad de asombro; este *maravillarse* se haya en la esencia de este poema dramático, sustentada en la expectación. A su vez,



presenta el autor cómo el *Nāṭyasātra* buscó la compenetración de lo musical con lo afectivo.

La última parte, el capítulo siete, nos habla de la relación autor-actor-espectáculo-espectador, que a su vez se escinde en dos partes que buscan analizar, en primer lugar, el valor de lo ilusorio en el *Nāṭyasātra* hasta nuestros días y, la segunda, el poder creativo de *māyā*. Una parte importante del libro, al final del mismo, la compone un apéndice de textos que nutre la lectura lenta y precisa que se está realizando y las relaciones que se establecen con la historia del teatro y la teatrología.

Filosofía y teatro, Oriente y Occidente, arte y vida, todo dialoga en esta investigación de Iván González Cruz. Este libro hace gala de un *gran teatro del mundo*, siguiendo la línea calderoniana. Una investigación rigurosa a la vez que curiosa y genuina, ideal para los lectores intrépidos que quieren sumergirse y participar de un diálogo profundo a través del tiempo, la historia, el arte, la filosofía y el teatro; sobre todo, el teatro.

